

¿Rechazas el sudor?

Nos bañamos, usamos desodorantes o perfumes y nos cambiamos de ropa si está sudada. Así, intentamos no ser rechazados por un posible mal olor. Asimismo, sentimos desagrado si alguien nos da la mano húmeda de sudor o si se nos acerca y sentimos el olor sui géneris de la transpiración.

Reacción natural

El sudor es una secreción compuesta principalmente de agua, ácido láctico, glucosa, urea y minerales.

Sudamos como un mecanismo fisiológico para lograr una regulación de la temperatura corporal ante un estímulo interno en nuestro cuerpo o uno externo del medio ambiente. Otras causas que nos hacen sudar son, por ejemplo, el estrés, el miedo y el dolor.

Las glándulas sudoríparas liberan sudor a la superficie de la piel. Ahí se evapora y al hacerlo el cuerpo se enfría. Por ello, la función del sudor es regular la temperatura corporal.

¿Por qué huele tan mal?

El sudor que secretan las glándulas apocrinas no tiene olor. El olor desagradable aparece cuando las bacterias presentes en la superficie de la piel de estas zonas descomponen las sustancias del sudor. Estos microorganismos las convierten en ácidos grasos y compuestos volátiles de azufre que tienen un aroma acre y son fácilmente detectados por la nariz humana.



Las glándulas sudoríparas son las encargadas de producir el sudor.

Las glándulas sudoríparas ecrinas:

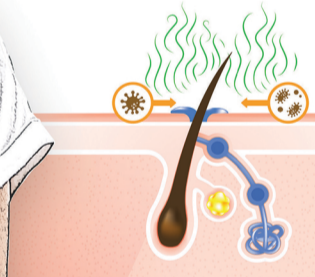
Se encuentran en todo el cuerpo pero en mayor medida en la frente, las palmas de las manos y las plantas de los pies.

Están cerca de la superficie de la piel y descargan el sudor a través de pequeños poros.

Las glándulas sudoríparas apocrinas:

Se encuentran principalmente en las axilas, los pezones y la zona del perineo.

Estas glándulas son las responsables de la mayor parte del sudor oloroso.



Parece que olvidamos que el sudor es un elemento natural de la biología humana y que todos transpiramos.

La piel, su naturaleza y sus procesos son motivo de estudio en la Clínica de Oncodermatología de la UNAM.

Algunas enfermedades relacionadas con el sudor son la hiperhidrosis, que es un sudor muy abundante, o la bromohidrosis, que consiste en tener un sudor particularmente oloroso. Esto afecta la autoestima de las personas y podría orillarlas a que reduzcan sus interacciones sociales.

Afortunadamente hay tratamiento para estas condiciones, por ello siempre es recomendable acudir al médico especialista para que haga una valoración detallada y proporcione un tratamiento adecuado.

Problemas con esta secreción

Busca más información sobre éste y otros temas de ciencia en www.ciencia.unam.mx

No despegues este cartel, si deseas uno llámanos en la CDMX al 56 22 73 03
Escríbenos a cienciaunam@unam.mx

Fuente: Dra. Zamira Barragán Estudillo, médica adscrita a la Clínica de Oncodermatología de la UNAM; texto: Naix 'ieli Castillo; diseño: Luz Oliva; imágenes: Shutterstock